



*Los amantes de la sindonología conocemos bien que algunos autores afirman la existencia de huellas de monedas del siglo I sobre los ojos de "El Hombre de La Síndone". Es un tema que no puede tratarse a la ligera, pues si tales huellas podrían determinar con certeza que la Síndone es coetánea a la muerte de Cristo. Pero la cuestión lleva más de dos décadas discutiéndose.*

*Procuraremos resumir el debate actual que gira entorno a estos dos puntos:*

- 1. ¿Son monedas las protuberancias sobre los ojos de "El Hombre de La Síndone"?*
- 2. ¿Era o no una costumbre judía depositar monedas sobre los ojos del difunto?*



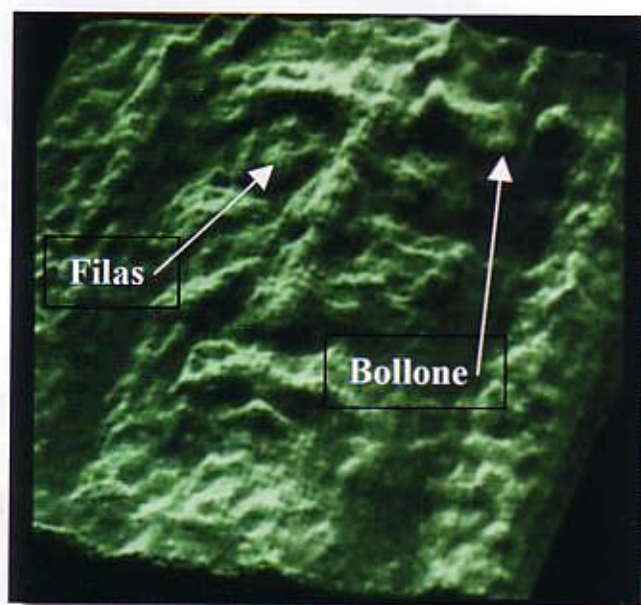
## LA HIPÓTESIS DE LAS MONEDAS SOBRE LOS OJOS DEL HOMBRE DE LA SÍNDONE

POR  
**JOSÉ-MANUEL ORENCA ORTEGA  
Y CÉSAR BARTA GIL (\*)**

**E**n grandes líneas los hechos fueron así: en la década de los años 70 los doctores Jackson, Jumper, Mottern y Stevenson [Jackson, 1977]<sup>1</sup> publicaron las fotografías en tres dimensiones (3D) de La Síndone, sugiriendo posteriormente que las protuberancias –que ellos llamaron “botones”– sobre ambos ojos pudieran ser monedas una vez que descartaron que fueran producto de errores o defectos de las películas o de partículas biológicas sobre la tela [Jumper, 1978]. Sean lo que sean estos objetos ajenos al cuerpo han participado en el proceso de formación de la imagen.

La identificación a través de medios fotográficos e informáticos de una moneda la presentó el padre Francis L. Filas S. J. [Filas, 1980 y Filas, 1981] de la Universidad Loyola de Chicago. Le parecía indudable el hecho de que aparece, sobre el ojo derecho, la impronta de una moneda de Poncio Pilato identificada como un leptón. Presentó el método utilizado y como obtuvo una serie de veinticuatro coincidencias entre una moneda típica de Pilato y la impronta sobre la Síndone para identificar uno de los bultos descubiertos en las imágenes 3D. La impronta es de la apariencia de una moneda de 15 mm de diámetro (como una moneda de 1 céntimo de euro actual), con un báculo –llamado

*lituus*- de astrólogo o augur, de 12 mm desde la base al recodo, y con las cuatro letras mayúsculas UCAI, de 1,5 mm aproximadamente de altura cada una, que rodean la parte exterior del cayado, en el sitio en el que la aguja horaria de un reloj marcaría entre las 9:30 y las 11:30. Afirmaba que estas marcas representan la propia rotación angular, ubicación, selección, orden y dimensiones del *lituus* y las cuatro letras de TIBERIOU CAICAROC. La ciencia numismática está de acuerdo en que las monedas de Pilato eran de una caligrafía y calidad técnica lamentable<sup>2</sup>. “Ya que los expertos numismáticos afirman que Pilato solamente acuñó monedas con el *lituus* entre el 29 y 32 d. C., esta podría ser la fecha de La Síndone de acuerdo con el principio arqueológico de datar los objetos hallados con las monedas encontradas *in situ* junto a



Estos son los lugares donde se pretende que han existido monedas sobre el cadáver

(\*) **Socios del CES en CESCAM.**

estos objetos" [CASA, 1985, 41].

Otros autores como Moroni, Whanger y Bollone confirman el hallazgo de Filas. Además el Dr. Nello Ballosino un experto profesor de informática y el propio Dr. Pierluigi Baima Bollone, un experimentado médico forense, de Turín, dicen que han identificado la imagen de otra moneda de Pilato del año 29 d. C., sobre la ceja del ojo izquierdo de "El Hombre de La Síndone" [Bollone 2000, 131-135].

Sobre la descripción de estas monedas ampliamos algunos detalles



En naranja las zonas que corresponderían a las huellas de las monedas y en marrón copias a escala real de los supuestos leptones

[LORENZO, 1993].

Sobre el ojo derecho:

**Anverso:** Lituus y alrededor la leyenda TIBEPIOY KAICAPOC.

**Reverso:** LIZ<sup>3</sup> (año 17).

Bronce, diámetro 17 mm., peso 2,55 gr.

Sobre el ojo izquierdo:

**Anverso:** Tres ramas de cebada atadas junto al tronco, con las dos ramas exteriores colgando. Alrededor la leyenda IOYAIA KAICAPOC, en caracteres griegos, que sería Julia Emperatriz. **Reverso:** Símpulo y alrededor la inscripción TIBEPIOY CAICAPOC y LIS (año 16). Bronce, diámetro 16 mm., peso 2,15 gr.

Poncio Pilato también mandó acuñar una tercera moneda similar a las anteriores con las siguientes

características:

**Anverso:** Lituus y alrededor la leyenda TIBEPIOY KAICAPOC.

**Reverso:** LIH (año 18).

Bronce, diámetro 15 mm., peso 1,72 gr.

## DUDAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN DE LOS BULTOS DE LOS OJOS

Nosotros aceptamos sin reservas el hallazgo de unos bultos inesperados sobre los ojos a partir de la reconstrucción tridimensional. Sin embargo sobre la identificación del bulto del ojo derecho como un leptón de Pilato tenemos algunas objeciones. Sobre el bulto del párpado izquierdo hay una propuesta de Fontanille que es el autor de un libro sobre las monedas de Pilato [Fontanille 2001] y que

en un capítulo realiza uno de los estudios más exhaustivos sobre nuestro asunto. Este experto cree encontrar cierta similitud en el centro del ojo izquierdo con el lituus pero sin demasiada convicción. Y sobre un tercer bulto sobre la ceja de dicho ojo izquierdo, lo único que se puede verificar es su aspecto circular compatible con la moneda indicada

por Ballosino y Bollone porque los descubridores no han presentado su tratamiento de imagen que les permitió identificar el objeto como un leptón simpulum y no hemos podido analizarlo. Igualmente Fontanille confiesa que no ha conseguido detectar ninguna traza del leptón sobre el ojo derecho.

De las cuatro letras identificadas por F. Filas (UCAI), se ha señalado la irregularidad de la letra C que en el griego correcto debería ser una K. Sería un error del grabador al cambiar la *kapa* griega por la C, ya que ambas se pronuncian igual en latín y en griego. Efectivamente se ha encontrado algún ejemplar que tiene una C en el lugar de la K (ver figura 8). Pero pocos han señalado la irregularidad de la letra U que en griego correcto debería ser una Y. Es decir, que de 4 letras sólo coinciden estrictamente la mitad. Además no coincide tampoco ni la separación entre las letras ni la posición relativa con respecto al bastón o lituus. La figura 7 es la más utilizada para ilustrar la teoría del P. Filas [Stevenson, 1981 páginas centrales] pero el leptón elegido para la comparación



Fig: 1 a 6. Distintos ejemplares de leptón con un esquema de la posición del litus y la inscripción que se corresponden

## NOTAS

<sup>1</sup> La fórmula [autor, año, página] remite al lector a la BIBLIOGRAFÍA al final del texto, clasificada por autor y año.

<sup>2</sup> Lo que ha podido comprobar personalmente J.M. Orega al comparar varios leptones con otras monedas similares de la misma época.

<sup>3</sup> La notación de las monedas de entonces se debía a un código inventado por los griegos donde se daba a cada letra del alfabeto un número. Las primeras diez letras se les daba el valor de las unidades, a las diez siguientes el de las decenas y a las cuatro restantes las primeras cuatro centenas. La L es una convención que significa año. Tiberio comenzó a reinar el 17 de septiembre de 14 d.C.

Por tanto LIZ es el año 17 del reinado de Tiberio que corresponde con el 30 d.C., LIS el año 29 d. C. y LIH el 31 d.C.



Fig. 7: Esta es la foto y el esquema que se usan habitualmente para hablar del hallazgo del P. Filas

tiene tan desgastada la parte de las letras que resultan difícilmente distinguibles. Existen, sin embargo, multitud de ejemplos de leptones en los que la inscripción es legible con mucha más facilidad. Las figuras 1 a 6 muestran diversos ejemplos junto con la reconstrucción aproximada de la inscripción y el bastón que en ellos aparece. En estos seis ejemplos aparece la inscripción TIBEPIOY KAICAPOC con una separación perfectamente notable entre las dos palabras, es decir, entre la Y y la K. Esta separación no existe entre la U y la C correspondientes en el esquema habitual de Filas utilizado también por Whanger [Whanger 1985]. Además, las letras AI aparecen en la posición horaria entorno a las 2 y no en las 11 como en el mencionado esquema. Suponemos que el estudio de Whanger de los puntos de coincidencia daría resultados muy pobres de llevarse a cabo con estos ejemplos de leptones si se superpusiesen las imágenes haciendo coincidir las letras AI pues, en ese caso, las letras Y-U además de diferir no se superponen y los lituus de ambas imágenes quedan girados unos 90° uno con respecto al otro (ver figura 10). Los estudios de Fontanille confirman esta orientación.

La identificación de las monedas por Filas y Bollone sólo se consigue

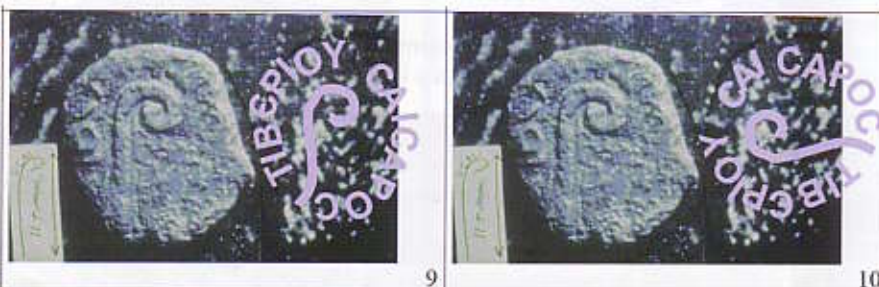


Fig. 9 y 10: La inscripción griega habitual separa claramente las palabras "Tiberio" y "Cesar" con el palo vertical del Litus y difiere notablemente del esquema más utilizado para explicar el hallazgo de Filas

con las fotografías de Enrie 1931. Los intentos con fotografías más recientes han fracasado. Actualmente la composición y trama de la película sensible ha cambiado. Partiendo de una fotografía de alta resolución de 1998 se puede identificar lo que sería la letra A y sólo parte de la I pero apenas se pueden reconstruir las letras UC como se aprecia en la comparación de las

figuras 11 y 12.

Se presentan además dos fotografías inéditas de otros dos leptones: el de la figura 13 pertenece al Centro Español de Sindonología y el de la figura 14 es el mejor conservado de los que posee el Museo Arqueológico Nacional de Madrid entre varios de la misma acuñación y que está identificada como la XXI-61-1-78. En ambos se confirman todas las características mencionadas para los ejemplos de leptones anteriores.

Barry Schwartz en 1978 fue el fotógrafo oficial del STURP. En su página web ([www.shroud.com](http://www.shroud.com)) resume todas las objeciones a la hipótesis de las monedas. Precisamente como Schwartz es un experto en fotografías de La Síndone sus observaciones por lo menos tienen la garantía de su experiencia. Transcribimos un extracto de su valoración:

Aunque el trabajo de Filas fue ampliamente publicitado y parecía ampliamente convincente, muchos científicos permanecen escépticos sobre sus conclusiones.

No sostengo que no parezca haber algo sobre los ojos del hombre de la Síndone, y ello bien pueden ser monedas o tejoletas, dado que ellas eran usadas en algunos rituales de entierros del siglo primero, pero no creo que podamos resolver las inscripciones de las monedas. Mis propios esfuerzos con contraste aumentado y ampliaciones sobre los negativos de 4"x5" realizados por mí en 1978, fallaron en proporcionar similares resultados..

También es cierto que Filas encontró estas imágenes de monedas usando fotografías de Enrie de 1933. Él mismo me dijo personalmente que tal vez podría no lograr el mismo resultado usando las fotografías



Fig. 8: Tras las manifestaciones de Filas, si se han hallado leptones con el mismo error ortográfico que, supuestamente, tenía el leptón del ojo derecho de la Síndone: una C en lugar de una K

de 1978. Desgraciadamente, las fotografías de 1933 han sido copiadas y recopiadas múltiples veces y creo que las "imágenes" que él descubrió son artificios producidos por el agrumado del grano fotográfico, causado a su vez por la copia de copia y el aumento de la estructura granular de las primeras generaciones de fotografías. El agrumado es muy común en alto contraste o contraste aumentado, o cuando se hacen generaciones de copias. Lo que él mostraba como inscripciones yo lo veía como figuras aleatorias o "ruido".

En conclusión, creemos que se puede sostener la presencia de objetos sobre ambos párpados e incluso sobre la ceja izquierda del "Hombre de la Síndone". Estos objetos podrían ser monedas pero la identificación de las mismas no está confirmada. Hay muchos ejemplares del leptón de Pilato propuesto por F. Filas que no se corresponden con las fotografías de alta resolución más recientes del ojo derecho.

Fig. 11 (Izquierda):  
Fotografía de la  
zona del ojo  
derecho del Hombre  
de la Síndone  
tomada en 1931.  
Fue la usada por F.  
Filas

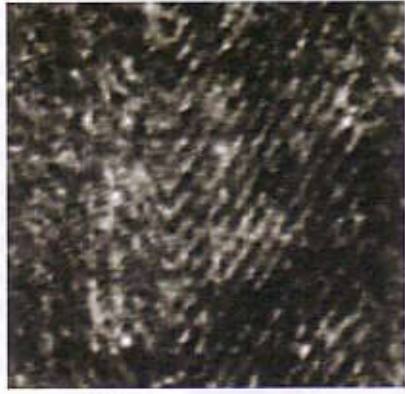


Fig. 12 (Derecha):  
Foto de la misma  
zona, tomada en 1998  
y con más  
resolución



## LA PRÁCTICA DE COLOCAR MONEDAS EN LOS OJOS

A raíz de los artículos que pretendían encontrar monedas en los ojos del "Hombre de la Síndone", se publicaron varios libros en los que se afirmaba que colocar monedas sobre los párpados de los judíos difuntos era una costumbre judía de la época de Jesucristo [Stevenson, 1981, 41], afirmación basada en un artículo de Hachlili y que se ha ido repitiendo en casi <sup>5</sup> todos los libros y artículos que abogan por la autenticidad de La Síndone.

Veamos que decía Hachlili y los descubrimientos sucesivos en torno a esta costumbre.

En 1979 la arqueóloga israelí Dra<sup>a</sup> Rachel Hachlili, [Hachlili, 1979, 34] describiendo sus hallazgos en la excavación de una tumba judía hallada en Jericó escribió:

*"También se encontraron varias monedas en las tumbas. Dos se encontraron con el ataúd, una que databa del reyas moneo Juan Hircano II (63-40 a.C.) y una segunda del tiempo de Arquelao (4 a.C.-6 d.C.)."*



Fig. 13 (Izquierda):  
Leptón propiedad del  
Centro Español de  
Sindonología.

Museo Arqueológico  
Nacional. (Todos los  
derechos reservados)



Fig. 14 (Derecha):  
Ejemplar XXI-  
61-1-78 del

un lado el detalle "sobre los ojos del difunto" y por otro que sustenta la hipótesis de una costumbre pagana. Virginia Bortin [Bortin, 1980] propone que las monedas encontradas habían caído dentro del cráneo por haber sido colocadas sobre los ojos después de la defunción y que los judíos a menudo utilizaban monedas o trozos de vasijas para cerrar los ojos de los difuntos.

Biblia, concretamente de: "José te cerrará los ojos" (Génesis 46, 4), pero nada dice de colocar algo sobre ellos.

Posteriormente, el arqueólogo Dr. Zvi Greenhut [Greenhut, 1992] realiza un nuevo descubrimiento que pasa a llamarse "La tumba de Caifás y su familia" en Jerusalén. Encuentra 16 osarios de piedra y entre los objetos hallados hay varias monedas:

*"Una moneda de bronce dentro de un cráneo femenino en la parte superior del osario número 8". "Además como nota importante la recuperación de una moneda del cráneo del osario número 17, que se añade al escaso corpus de monedas descubiertas en los enterramientos judíos del periodo del Segundo Templo. Esto demuestra contrariamente a lo que previamente se aseguró [Rahmani, 1986, 98] que la costumbre greco-romana de colocar monedas en la boca del difunto como pago al barquero Caronte [Hachlili, 1983a, 127-28] se practicaba también en Jerusalén y no solamente entre los judíos habitantes de Jericó. Como [Hachlili, 1983a, 127-28] han señalado, este fenómeno debe verse dentro del contexto de la gran influencia pagana*

## NOTAS

<sup>4</sup> Puede consultarse el original en [www.shroud.com/Frequently Asked Questions \(FAQ\) coins.htm](http://www.shroud.com/Frequently Asked Questions (FAQ) coins.htm)

<sup>5</sup> Libros y artículos originales y traducidos que se ha tenido oportunidad de conocer en los últimos 25 años. Y la excepción del "casi" es el libro de Rodríguez Almenar, J. M. y otros, La Síndone de Turín: Estudios y Aportaciones. Centro Español de Sindonología, Valencia, 1998.

<sup>6</sup> Caron o Caronte en la mitología griega, etrusca y romana, barquero de los Infiernos (Hades). Cargaba en su barca las almas de los muertos, a las que previamente exigía un óbolo, y cruzaba los ríos de los Infiernos; no aceptaba a los vivos ni a los muertos sin sepultura. A su intención, se colocaba un óbolo en la boca de los difuntos. Gran Enciclopedia Larousse, tomo 2, página 717, Barcelona 1980.

<sup>7</sup> El Sumo Sacerdote y Presidente del Sanedrín que tuvo una gran importancia en el Proceso y Pasión de Jesucristo.

<sup>8</sup> La fecha se refiere a la moneda.

<sup>9</sup> Bibin, D., 1991, "A Sadducee Who Believed in an Afterlife?", Jerusalem Perspective 4 4-5 (July/October), 7.

en las costumbres de enterramiento de los judíos durante este periodo”.

Y William Horbury [Horbury, 1994] también comenta el Osario número 8:

“Un cráneo de mujer contenía una moneda de bronce de Agripa I año 6 (42-43 d. C.). Los huesos fueron recolocados cuando se trasladó al osario, pero la presencia de la moneda en el cráneo probablemente atestigua la práctica griega corriente entre los judíos de colocar una moneda en la boca del difunto como pago a Caronte, como ha sido sugerido en los hallazgos de monedas antiguas en los enterramientos [Greenhut, 1992, 70-71]”. La posibilidad de que la moneda atestigüe esta práctica hace surgir una duda acerca de los propietarios de la tumba. Bibin 1991<sup>9</sup> nota que la moneda parece implicar alguna esperanza en la otra vida, pero la familia de Caifás no creía en ella al ser saduceos”.

Efectivamente tanto Caifás como su familia eran saduceos, es decir, solamente creían en esta vida, todo acababa con la muerte, “ellos no creen en la resurrección” (Marcos 12, 18). Entonces ¿por qué poner una moneda para el pago del tránsito por el Río Estige, es decir, más allá de la muerte? Las dificultades se pueden obviar; la costumbre estaba extendida y era persistente entre los gentiles, y más tarde entre los cristianos. En este caso particular podría representar simplemente el Hades griego como sinónimo de la muerte, tal como se han encontrado en algunos epitafios judíos en Egipto, reemplazando el Sheol por el Hades. Aceptando este sentido del Hades podría ser consistente con la creencia de los saduceos.

El arqueólogo Dr. **William Meacham** [Meacham, 1983] compila las diferentes aportaciones. Dice que el colocar monedas o tejuelas sobre los ojos de los difuntos, para prevenir cualquier posible abertura de los ojos anterior al brillar del otro mundo, era conocida por los judíos medievales<sup>10</sup> como una antigua tradición [Bender, 1895, 101-3]. Especula con que las dos monedas encontradas dentro de un cráneo, seguramente habrían caído a través de las cuencas de los ojos.

Una gran y reciente bibliografía sobre las excavaciones nos la ofrece **Rachel Hachlili** [Hachlili, 2005] desde la perspectiva de 20 años transcurridos. De los casi mil yacimientos sobre tumbas excavadas en Israel solamente se han encontrado monedas en treinta

yacimientos, y en total 110 monedas (en un yacimiento se encontraron 46). Van desde Alejandro Janeo hasta las de la II Guerra Judía pasando por las de los Procuradores romanos. Y de estas,



La costumbre de colocar monedas en los ojos explica que se hayan encontrado monedas en el interior de algunos cráneos

solamente pocas son susceptibles de nuestro interés. Recordemos los sitios donde se encontraron:

1. En Jerusalén, en la Tumba de Caifás [Greenhut, 1992, 70], una moneda de Agripa I.

2. En Jericó, en la tumba D3 [Hachlili, 1979], dos monedas de Agripa I.

3. En el Desierto de Judea, en En Boqe [Hachlili, 1983b], una moneda de Adriano (133 d. C.).

4. En la Necrópolis nabatea de Mampsis<sup>11</sup> [Hachlili, 2005, 441], dos denarios de plata de Trajano (117 d. C.).



**FRANCIS FILAS SJ**

En el resto del capítulo dedicado a las monedas encontradas Hachlili traza la historia del debate sobre la costumbre judía de colocar monedas

en la boca del difunto.

Y es que hay muchos arqueólogos que discrepan substancialmente de que existiese entre los judíos la costumbre de poner monedas sobre alguna parte de la cabeza del difunto. El arqueólogo Dr. **Levi Rahmani**, [Rahmani, 1981] rebate la afirmación de Virginia Bortin de que los “*los judíos a menudo utilizaban monedas o trozos de vasijas para cerrar los ojos de los difuntos*”. Rahmani niega tajantemente que existiese tal costumbre judía durante el periodo del Segundo Templo porque hay una total falta de evidencias arqueológicas en las tumbas excavadas de ese periodo, tanto en Jerusalén como en cualquier otro sitio, así como el completo silencio sobre esa costumbre en la literatura judía.

Para la Dr<sup>a</sup> Hachlili [Hachlili, 2005] está claro que es una corrupción de la costumbre griega del óbolo de Caron, pues afirma que dado el mal estado de los cráneos hallados, las monedas podrían haber sido puestas en cualquier lugar de la cabeza del difunto. Y rechaza tajantemente que las monedas hubieran sido colocadas sobre los ojos como una costumbre funeraria judía. Y acaba el capítulo con esta frase: “*Evidentemente las culturas vecinas influyeron en las prácticas funerarias judías del periodo del Segundo Templo, pero su interpretación y asunción produjeron unas costumbres funerarias inequívocamente judías*”.

El P. Filas replica al Dr. [Rahmani, 1980] y a la Dra. [Hachlili, 1980] mostrando su desacuerdo de que existiese una actitud monolítica entre los judíos en el periodo del Segundo Templo<sup>12</sup>. Por citar solamente una; los descubrimientos de Qumrán demuestran una extensa discrepancia con la suposición de una posición religiosa y cultural uniforme. Además, reclamar que el cráneo encontrado en el cementerio judío de Jericó contenía una o dos monedas como consecuencia del pago –según la mitología pagana– “del pasaje a través del río Estige” con la moneda en la boca la considera inconcebible para cualquier grupo judío.

Por otra parte, Rahmani niega que él haya defendido que había una sola postura monolítica, pues había variaciones incluso entre los mismos círculos fariseos. Rahmani puntualiza que los judíos de aquella época no “*considerasen las monedas romanas abominables, sino que el uso de aquellas en ritos paganos debería*

considerarse mucho más que *inaceptable*".

En 1983 las Dras. Rachel Hachlili y Ann Killebrew [Hachlili, 1983b] presentan por primera vez una descripción detallada de las monedas halladas en el cementerio de Jericó, añadiendo que las monedas se encontraron juntas. Terminan asegurando que tales monedas se colocaron en la boca de los difuntos como "óbolo de Caron" reconociendo la rareza de práctica. Delimitan lo que dice Bender reduciéndolo a que "cuando no hay trazas de vida, los ojos del difunto son cerrados reverentemente, generalmente por el hijo mayor". Insisten en:

"que la colocación de monedas en las tumbas no era una parte usual del rito de enterramiento entre los judíos (hay una gran duda acerca de si el enterrado en 'En Boqeq era judío'<sup>13</sup>). Aunque la práctica de colocar monedas en la boca aparece esporádicamente, más raramente todavía entre los judíos, la colocación de monedas solamente aparece en un caso, en 'En Boqeq. Por tanto, la afirmación de que la colocación de monedas sobre los ojos de los difuntos era una práctica común de los enterramientos judíos durante el periodo del Segundo Templo no puede sustentarse sobre evidencias literarias ni arqueológicas".

Por tanto, niegan toda base a la afirmación en ese sentido de Jumper y Bortin. Y añaden que esta infundada creencia se ha utilizado para sustentar la teoría de que los objetos sobre los ojos de la imagen de la Síndone son



En una emisión defectuosa de leptones aparece la palabra "Cesar" en griego escrita con C y no con K

monedas.

Los comentarios de William Meacham [Meacham, 1986] resumen la contra réplica:

1. Que hay cinco explicaciones posibles al hecho de encontrar las monedas en el cráneo, ninguna de las cuales está detallada ni aclarada en el artículo de [Hachlili, 1983b]:

- Que fueron colocadas originalmente en los ojos.
- Que fueron colocadas originalmente en la nariz.
- Que fueron colocadas originalmente en la boca.
- Que fueron colocadas directamente en el cráneo durante el segundo entierro.
- Que son intrusas, es decir, ajenas al primer o segundo entierro.

2. Que el hecho de encontrarse monedas en Jericó, en En Boqeq y en La Síndone<sup>14</sup>, son tres casos que al menos cuestionan la aseveración de que no hay evidencias arqueológicas de la costumbre de las monedas sobre los ojos.

3. Que si bien entre los griegos existía la costumbre del óbolo de Caron, esta pudo ser absorbida por los judíos con sus propias connotaciones

religiosas; como sucedió entre algunos primeros cristianos que fueron enterrados con una moneda como "óbolo a San Pedro", según se desprende de los hallazgos arqueológicos en sus tumbas. El Río Estige fue reemplazado por el Reino de los Cielos<sup>15</sup>.

En resumen –termina Meacham– podemos concluir que hay algunas evidencias de la costumbre funeraria judía de las monedas sobre los ojos en el primer siglo d. C. en Judea.

Que no haya una confirmación arqueológica puede ser debido a las propias condiciones de los hallazgos, simplemente que se desintegrasen<sup>16</sup> o a que en los traslados del primer al segundo entierro<sup>17</sup> las monedas se perdiesen.

Nosotros añadimos que la rareza de los hallazgos pudiera estar justificada por la retirada de las monedas en el traslado al osario ya que en ese momento ya no le servían al difunto y sí al familiar. Ya habían perdido cualquier sentido de pago en el tránsito al otro mundo o de mantener los párpados cerrados. Y sin embargo, las monedas podrían seguir usándose en curso legal.

## ¿CONCLUSIONES?

Consideramos fundamentada la presencia de protuberancias en los dos ojos del "Hombre de la Síndone" y quizá sobre su ceja izquierda. Que estos objetos sean monedas, sin embargo, parece una hipótesis sin confirmar. No hemos encontrado ningún ejemplar del leptón de Pilato propuesto por F. Filas que realmente se corresponda con las fotografías

## NOTAS

<sup>10</sup> Sobre las prácticas funerarias judías en la España de la Inquisición hay una segunda parte de este artículo que será publicado posteriormente.

<sup>11</sup> Solamente he podido encontrar la cita de [Hachlili, 2005, 441]: "En la excavación de dos tumbas en la Necrópolis nabatea de Mampsis en el Negev, dos denarios de plata de Trajano (117 d. C.) se encontraron entre los dientes del difunto. Esta colocación está probablemente en la línea de la costumbre griega de colocar monedas como pago a Caronte".

<sup>12</sup> No hay una definición exacta del denominado "periodo del Segundo Templo", tomándose en general el comprendido entre el reinado de Herodes (36 a. C.) y la destrucción del Templo de Jerusalén (70 d.C.) o el final de la I Guerra Judía.

<sup>13</sup> El yacimiento de En Boqeq perteneció a una fortaleza romana del siglo II d. C. en el Desierto de Judea.

<sup>14</sup> Meacham da por válida la hipótesis de las monedas en La Síndone que para nosotros está por probar.

<sup>15</sup> Cita a Gennaro, G., "La moneta sull'occhio e la lettura dell'iscrizione", *Sindon* 29(1980)38-43.

<sup>16</sup> [Rueda, 1992, 196] afirma que si bien no se encontraron monedas en los enterramientos "los huesos de la mano tienen un color verde lo que puede explicarse como debido a una moneda de cobre (the bones of the hand have a green colour which can be explained by a copper coin)".

<sup>17</sup> Según la costumbre, primeramente se enterraba el cadáver (entierro primario), y pasado el tiempo, cuando las partes blandas del cuerpo desaparecían, los restos se enterraban (entierro secundario) en otra tumba o en un arca (osario).

<sup>18</sup> Nos referimos a tumbas judías. En otras tumbas "helenistas" se han encontrado muchas monedas con una clara alusión al óbolo de Caronte.

de alta resolución más recientes del ojo derecho.

Hay indicios de que se utilizaban monedas en entierros judíos de la época de Jesucristo pero su escasez permite suponer que no era una costumbre ampliamente extendida. Sobre la posición de dichas monedas sólo se puede afirmar que era en alguna parte de la cabeza pero no se puede afirmar si era en la boca o en los ojos.

Esta es una primera recapitulación.

a) Tenemos por una parte los datos tecnológicos de la identificación de unas protuberancias sobre La Síndone y la hipótesis sin demostrar de que sean monedas.

b) Los escasos datos arqueológicos<sup>18</sup> de seis monedas que se pudieron

colocar en alguna parte de la cabeza de un difunto judío.

c) La interpretación de los defensores de la hipótesis de que se colocaron las monedas encima de los ojos del difunto.

d) La interpretación de los defensores de la hipótesis de que se colocaron las monedas en la boca del difunto (como una especie de óbolo de Caronte).

Hasta aquí lo que tenemos en lo que se ha llamado el periodo del Segundo Templo. Los dos primeros datos son técnicos, están ahí. Los dos últimos son interpretaciones. ¿Con cual nos quedamos? La propia [Hachlili, 2005, 516] anunciaba que las culturas externas influyeron en las prácticas judías pero que al asumirlas, las nuevas costumbres surgieron

"inequívocamente judías". Es posible que inicialmente la costumbre griega del óbolo de Caronte chocase con las creencias judías, pero poco a poco y cambiando el sentido de la práctica original se convirtiese en una práctica típicamente judía, tanto que al cabo del tiempo fuese una señal de identidad judía, mientras que la original desapareció. Como veremos en un próximo artículo, en la España de los siglos XV al XVII, la colocación de monedas en la boca del difunto era considerada por la Inquisición como una costumbre judía. Pero por el momento la incorporación de costumbres paganas por la cultura judía tan solo puede considerarse una hipótesis ante la falta de datos arqueológicos y literarios.

#### BIBLIOGRAFÍA

- [Bender, 1895] Bender, A. P., "Beliefs, rites and customs of the Jews, connected with death, burial and mourning V", *Jewish Quarterly Review* (1895)259-69
- [Bollone 2000] Bollone, Pierluigi Baima, "Images of extraneous objects on the Shroud", *Sindon, Año XII, n° 13 (Junio 2000)*
- [Bortin, 1980] Bortin, V., "Science and the Shroud of Turin" en *Biblical Archaeologist* 1(1980)109-117.
- [Casa, 1985] Casa, Carlos de la, "Los hallazgos numismáticos como documentos de datación de yacimientos arqueológicos", *Gaceta Numismática, Año IV, 79(1985)41-45*.
- [Filas, 1980] Filas, Francis L., "The Dating of the Shroud of Turin: from Coins of Pontius Pilate", monografía, 1980.
- [Filas, 1981] Filas, F. L., "The Shroud of Turin: Roman Coins and Funerary Customs" en *Biblical Archaeologist* 44 (summer 1981)135-137
- [Fontanille 2001] Fontanille, Jean-Philippe & Gosline, "The Coins of Pontius Pilate", september 2001.
- [Greenhut, 1992] Greenhut, Z., "The Caiaphas tomb in North Talpiyot, Jerusalén", *Atiqot*, 21(1992)63-71.
- [Hachlili, 1979] Hachlili, R. "Ancient Burial Customs Preserved in Jericho Hills" en *Biblical Archaeology Review* 5 4 (1979)18-35
- [Hachlili, 1980] Hachlili, Rachel, "A Second Temple period Jewish necropolis in Jericô", *Biblical Archaeologist*, 43(fall 1980) 235-240.
- [Hachlili, 1983a] Hachlili, R. y Ann Killebrew, "Jewish funerary customs during the Second Temple period, in the light of the excavations at the Jericho Necropolis", *Palestine Exploration Quarterly*, 1983, 109-132.
- [Hachlili, 1983b] Hachlili, R. y Ann Killebrew, "Was the coin on eye custom a Jewish burial practice in the second temple period?", *Biblical Archaeologist* 46 2 (1983)147-153
- [Hachlili, 1986] Hachlili, R. y Ann Killebrew, "The coin in skull affair: a rejoinder", *Biblical Archaeologist* 49 (march 1986)59-60.
- [Hachlili, 2005] Hachlili, R., *Jewish Funerary Customs, Practices and Rites in the Second Temple Period*, Brill, Leiden-Boston, 2005
- [Horbury, 1994] Horbury, William, "The Caiaphas ossuaries and Joseph Caiaphas", *Palestine Exploration Quarterly*, 1(1994)32-48.
- [Jackson, 1977] Jackson J., Jumper, E., Mottern B. y Stevenson, K.Jr., "The Three-dimensional Image on Jesus' Burial Cloth" en *Proceedings Of The 1977 United States Conference Of Research On The Shroud Of Turin*, Bronx, Nueva York, 1977
- [Jumper, 1978] Jumper, E., Jackson J., y Stevenson, K.Jr., "Images of a Coin on a Burial Cloth?" en *The Numismatist* 91(1978) 1350-57.
- [Lorenzo, 1993] Lorenzo Arrocha, Jesús Manuel, "Sábana Santa. Las monedas del enigma", *Crónica Numismática*, Año IV, 36(15 marzo, 1993)34-38.
- [Meacham, 1983] Meacham, W., "The Authentication of the Turin Shroud: An Issue in Archaeological Epistemology", *Current Anthropology*, vol 24 3 (june 1983) 283-311. El texto en inglés puede encontrarse en Internet en [www.shroud.com](http://www.shroud.com) y su traducción al español en <http://usuarios.lycos.es/sindonejm/>
- [Meacham, 1986] Meacham, W., "On The Archaeological Evidence For Coin On Eye Jewish Burial Custom In The First Century A.D.", *Biblical Archaeologist* 49 (march 1986) 56-59.
- [Rahmani, 1980] Rahmani, L., "The Shroud of Turin", *Biblical Archaeologist*, 43(fall 1980) 197.
- [Rahmani, 1981] Rahmani, L., "Ancient Jerusalem's Funerary customs and tombs", *Biblical Archaeologist* 44 (1981) 171-177; 229-235, 43-83, 45 (1982) 109-119
- [Rahmani, 1981b] Rahmani, L., "Roman Coins and Shroud", *Biblical Archaeologist*, winter 1981, 6-7.
- [Rahmani, 1986a] Rahmani, L., "Some remarks on R. Hachlili and A. Killebrew's <Jewish funerary customs>", *Palestine Exploration Journal* (1986) 196-100.
- [Rahmani, 1986b] Rahmani, L., "Whose likeness and inscription is this? (Mark 12:16)", *Biblical Archaeologist* 49 (1986)60-61.
- [Stevenson, 1981] Stevenson, K. E. y Gary R. Habermas, *Verdict on the Shroud*, 1981, Versión española: Dictamen sobre la Sábana de Cristo, Planeta, Barcelona, diciembre 1982.
- [Whanger 1985] Whanger A and Whanger M. Polarized image overlay technique: a new image comparison method and its applications. *Applied Optics*, Vol. 24, page 766, March 15, 1985
- [Zias, 1992] Zias, Joseph, "Human Skeletal remains from The Caiaphas tomb", *Atiqot* 21(1992)78-80.